



PABLO RODRÍGUEZ ROMÁN

Orígenes de ETA y su desarrollo durante el Franquismo

RESUMEN

En el año 1959 un grupo de jóvenes vascos decide romper con las juventudes del PNV y fundar *Euskadi ta Askatasuna*, más conocida por sus siglas ETA. A lo largo de los primeros, la organización buscará definirse a sí misma en un complejo proceso lleno de discrepancias y discusiones, en las que siempre acabará triunfando la opción de la lucha armada, que acabará por convertirse como un fin en sí mismo.

PALABRAS CLAVE

ETA, Franquismo, PNV, Euskadi.

Pablo Rodríguez Román

Licenciado en Historia por la Universidad de Oviedo.

pablorroman@gmail.com

Claseshistoria.com

11/03/2010

Introducción

Desde que Sabino Arana sentó las bases de una conciencia nacional vasca, el nacionalismo vasco ha sufrido un proceso cargado de altibajos de expansión y evolución, que lo ha llevado a fragmentarse en distintas opciones a veces enfrentadas entre sí. Desde entonces, una parte de la sociedad vasca no se ha sentido integrada en el Estado, por muy variadas que fueran las formas políticas que éste adquiriera, persiguiendo el objetivo de la independencia a través del empleo de la violencia.

El nacimiento del nacionalismo vasco y el recurso a la violencia

Hemos de retrotraernos hasta la década de 1890 en nuestra busca del nacimiento de la conciencia nacional vasca. Por entonces, el País Vasco vive inmerso en un proceso de industrialización focalizado en Vizcaya y en algunas zonas de Guipúzcoa que conlleva la inmigración de trabajadores de otras partes de España, con el consiguiente proceso de disminución y empobrecimiento de la población rural, el retroceso del euskera y la pérdida de la cultura tradicional. Hacia 1851 Frederick Engels clasificaba a los vascos entre las *Völkerruinen*, ruinas de los pueblos, condenados a desaparecer por el progreso, y que entre tanto, únicamente podrían secundar causas reaccionarias.¹

¹ ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 22

Es en este contexto en el que aparece Sabino Arana para echar a andar el pensamiento nacionalista. Inventa el nombre de Euzkadi (posteriormente deriva en Euskadi), crea su bandera, funda el Partido Nacionalista Vasco en 1895, y da forma a una ideología que pueda justificar las pretensiones independentistas de la región. La preocupación más acuciante de Arana era su convicción de que la raza vasca se hallaba en peligro de extinción a causa de la masiva llegada de extranjeros, a los que consideraba racialmente degenerados, inmorales, no católicos y socialistas². Por consiguiente, era necesario acentuar los rasgos diferenciadores del pueblo vasco: el euskera, el cultivo del folklore y el fervor religioso. También crea un pasado lleno de mitos en el que Euskadi llora la pérdida de su independencia. Ante todo, Arana es un xenófobo que conjuga las posiciones racistas del Antiguo Régimen, asentado en la pureza de sangre, y del nuevo racismo, que justifica la exclusión de pueblos juzgados como inferiores. Todo ello dotado de una capa de apariencia histórica y religiosa con la que trata de justificar sus posiciones. Sin embargo, lo que realmente nos interesa de cara al futuro es que la idea del mártir por la patria que emerge ya en el primer Arana, queda configurada una religión de la violencia política, cuyo propósito fundamental es crear una comunidad acorazada frente al exterior por la intransigencia y la disciplina.³

Un fiel reflejo de la vertiente radical de las ideas aranistas es perceptible en la organización de excursionistas montañeros *mendigoxales*. Con anterioridad a 1923, año en que nace la Federación Vizcaína de Mendigoxales, ligada al PNV sabiniano, su presidente Gudari había definido el montañismo como crisol de los valores amenazados por el exotismo español. No obstante, el movimiento independentista radical que va formándose en torno a Gudari y sus *mendigoxales*, dentro ya del PNV reunificado, será conocido por el nombre de su semanario *Jagi-Jagi*, cuyo primer número ve la luz en 1932. El lenguaje militante y agresivo del semanario provocará que mantenga un pulso constante con las autoridades republicanas. Podemos ver *Jagi-Jagi* como el grupo precursor de ETA, ya que era el germen de un movimiento paramilitar dispuesto a traducir los ideales sabinianos en una acción violenta contra la República, pero su desarrollo se vio cortado de cuajo por el predominio del autonomismo en la actuación política del PNV y en las expectativas de las masas nacionalistas.

² SULLIVAN, John (1988): *El Nacionalismo Vasco Radical (1959 – 1986)*. Alianza Editorial, Madrid. Pág. 15.

ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 44

La agonía del nacionalismo

Todas las exageraciones en que había incurrido el nacionalismo radical acerca de la represión durante la República, se hicieron efectivas tras la victoria franquista. La represión no fue cuantitativamente tan intensa como en otras zonas de España, pero fue bastante activa contra los grupos de izquierdas, puesto que los nacionalistas eran gentes de orden. No obstante, las medidas coactivas no se hicieron esperar demasiado y tras la toma de Vizcaya se prohibió el uso del euskera. El nacionalismo y la cultura vasca solo podrían encontrar su expresión en el exilio. Con el paso del tiempo, las perspectivas del nacionalismo vasco fueron cada vez más desalentadoras, puesto que la dictadura se consolidaba y ni la confianza depositada tanto en los EE.UU., como en el gobierno republicano en el exilio, no dio sus frutos. De todas formas, la ideología nacionalista lograba ser transmitida en parte el interior, ya que el PNV nunca había centrado su labor en la esfera política, y sí en la sociabilidad, de modo que la supresión de las organizaciones no impedía que la familia, la cuadrilla y en parte la Iglesia, actuasen sin demasiados problemas transmitiendo valores.

Avanzando en el túnel del tiempo, en la década de los 50 se inicia la recuperación de los efectos de la guerra y el aislamiento internacional. El país asiste a un rápido proceso de cambio que se acentúa en la siguiente década. El proceso de crecimiento económico gracias a la industrialización, que además de Vizcaya y Guipúzcoa, afecta ahora a zonas de Navarra y Álava, llega a cotas insospechadas, y viene acompañado por la mayor ola inmigratoria desde que ésta se inició en la segunda mitad del XIX. Todos estos hechos económicos y políticos suponían graves problemas para el nacionalismo vasco. Muchos partidarios del PNV estaban prosperando con Franco, y aunque seguían considerando el gobierno en el exilio como su legítimo representante, hacía ya mucho tiempo que habían abandonado toda veleidad de lucha contra el régimen.⁴ Los años de reruralización de la posguerra habían pasado, se asiste una crisis del caserío vasco que tiene que introducirse en las redes de comercialización, y asiste a la emigración a la ciudad y consiguiente proletarización de sus jóvenes, que además empiezan a abandonar el euskera como inservible para la nueva situación.⁵

⁴ SULLIVAN, John (1988): *El Nacionalismo Vasco Radical. (1959 – 1986)*. Alianza Editorial, Madrid. Pág. 34.

⁵ GARMENDIA, Jose María (1979): *Historia de ETA*, L. Haramburu, San Sebastián. Pág. 14.

Volver a empezar. Relevo generacional y grupo EKIN

Por sorprendente que pueda parecer, cuando el euskera está en vías de extinción y el sentimiento nacionalista tradicional parece herido de muerte, asistimos a un proceso de revitalización de la conciencia nacional, el cual no va provenir del gobierno vasco en el exilio, si no que va a estar protagonizado por las nuevas generaciones que no han vivido la guerra y que van a empezar a marcar las pautas del futuro nacionalismo. Desde finales de los 50 resurgen las ikastolas, se inicia el proceso de unificación del euskera literario, se revitalizan las manifestaciones culturales... Además, asistimos también al auge del movimiento obrero, como se podrá ver en las huelgas del 62.

En efecto, entre las viejas generaciones la sensación de desilusión y apatía es generalizada, y los pocos focos de resistencia vivos se concentran en determinados grupos de jóvenes. El PNV desde el exilio es consciente de ello, por lo que se esfuerza en reorganizar la sección juvenil del partido, Euzko Gaztedi (EGI), que empieza a funcionar a partir de 1952. En ese mismo año, un grupo de jóvenes nacionalistas crea un grupo de estudio denominado EKIN, casi todos provienen de familias acomodadas en las que predomina el sentimiento nacionalista. Se marcan como objetivo el conocimiento de la historia y la cultura del pueblo vasco, accediendo para ello a lecturas nacionalistas de antes de la guerra, e incluso a obras de reciente creación que provienen en su mayoría de Buenos Aires.⁶

EKIN y EGI pronto entran en contacto, a partir de 1953 desde EKIN se comienzan a publicar los *cuadernos de formación* y se ofrecen charlas a los militantes de EGI. El PNV manifiesta desde el principio un fuerte interés por controlar esta organización y llevarla al seno de EGI, cosa que ocurre en 1956. Sin embargo, no van a tardar en surgir los problemas; EKIN se queja del control que el PNV intenta imponer, aunque no eran críticos con los principios del PNV, si lo eran en cuanto a su actuación contra la opresión franquista y reclaman acción directa. Las tensiones irán aumentando hasta provocar la ruptura en 1958. Conviene aclarar que no hay ruptura ideológica, sino meramente estratégica. El factor de choque era la diferente actitud frente al franquismo; ante la pasividad de las organizaciones de la guerra se impone la acción⁷, el propio nombre de EKIN (hacer) es bastante significativo.

⁶ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Págs. 179-180.

⁷ AZURMENDI, Mikel (1998): *La herida patriótica*. Taurus, Madrid. Pág. 53.

El nacimiento de ETA

Habría que esperar más de un año para que el grupo disidente decida crear una nueva organización que recibió el nombre de Euzkadi ta Askatasuna, ETA. Fue Txillardegui quien propuso el nombre, según éste vendría a suponer *una Euzkadi independiente, por medio de un Estado vasco, y Askatasuna, el hombre libre dentro de Euzkadi*. La elección del 31 de julio como fecha no deja indiferente a nadie. Pudo ser una simple casualidad como no descarta Garmendia⁸, pero sin embargo tanto éste como Sullivan⁹ ponen el acento en que era el día de San Ignacio, padre del nacionalismo vasco, lo cual daría muestras de la influencia del nacionalismo tradicional en la primera ETA. Otros autores como Letamendía¹⁰ o Jáuregui¹¹ resaltan que era el aniversario de la fundación del PNV, con lo que se buscaría demostrar que la juventud vasca no necesitaba someterse a la disciplina del partido para dar continuidad al nacionalismo. Una fecha tan señalada en el calendario vasco difícilmente puede ser coincidencia, y probablemente la elección fuese una conjunción de todo lo anterior.

En un principio el impacto de ETA fuera de los círculos de simpatizantes del PNV fue insignificante. Su acción siguió consistiendo en asambleas de tipo educativo y cultural, a lo que hay que sumar alguna pintada y la colocación de alguna *inkurriña* en lugares emblemáticos. Sin embargo, esta situación comenzó a cambiar en la primavera de 1961. Por un lado, asistimos a la publicación del primer *Zutik*, que pasará a ser el principal órgano de discusión de ETA, donde en adelante se reflejarán sus aspiraciones y discusiones internas. Por otro lado, se va a producir la primera acción violenta de la organización, el intento de descarrilar un tren en el que viajaban voluntarios franquistas que iban a conmemorar el 18 de julio. El intento se saldó sin más consecuencias que una oleada represiva que produjo decenas de exiliados y detenidos, entre ellos bastantes de los dirigentes. Después de este rotundo fracaso,

⁸ GARMENDIA, José María, ETA: Nacimiento, desarrollo y crisis (1959-1978). En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 77

⁹ SULLIVAN, John (1988): *El Nacionalismo Vasco Radical (1959 – 1986)*. Alianza Editorial, Madrid. Pág. 41.

¹⁰ LETAMENDÍA, Francisco (1994): *Historia del nacionalismo vasco y de ETA: ETA en el franquismo. Tomo I. (1951-1976)*, R&B Ediciones, San Sebastián. Pág. 253.

¹¹ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 188

ETA se ve obligada a hacer un alto en el camino, por lo que se para a reflexionar y a preparar su primer congreso.

Primeras asambleas (1961-1965)

Transcurridos varios meses del fallido atentado, en mayo de 1962 se preparó la I Asamblea, que se celebró en el exilio, en un monasterio del País Vasco francés. En ella se aprueban los *Principios de ETA*, que vienen a sintetizar los contenidos de los escritos de tiempos de EGIN¹². La tarea considerada como primordial fue la difusión de la ideología y la captación de nuevos miembros. Se percibe en la organización una cierta heterogeneidad ideológica, que sin embargo, mantiene una cierta cohesión gracias al aranismo, lo cual no era sino un fiel reflejo de las contradicciones que vivía el conjunto del nacionalismo vasco, que sufría un proceso de petrificación desde la guerra. ETA se define a sí misma como *un Movimiento Revolucionario Vasco de Liberación Nacional*, el fin que persigue no es político, sino mucho más elevado;¹³ la independencia de Euzkaldia, y su unificación en un estado democrático, sin más precisiones, por lo que no se quería saber nada del acuerdo de Bayona de 1945 firmado por el PNV. Se establece el euskera como elemento clave de la nacionalidad, en sustitución de la etnia, y por extraño que pueda parecer no hay ni una sola mención al uso de la violencia, la cuestión saltó enseguida a las páginas de *Zutik*, donde tras algunas alternativas pacifistas Madariaga, responsable de la rama militar, zanjó el debate estableciendo: *nos hallamos en guerra contra el ocupante extranjero*.¹⁴

En cualquier caso, parece que ya son visibles dos tendencias en el seno de la organización. Según apunta Letamendía, este hecho se ve confirmado en la II Asamblea, donde se decide crear un frente obrero, que debido a su notable acción propagandística será rápidamente desarticulado por la policía. ETA descubre por primera vez la importancia de la lucha de clases, en principio no es tanto la situación

¹² LETAMENDÍA, Francisco (1994): *Historia del nacionalismo vasco y de ETA: ETA en el franquismo. Tomo I. (1951-1976)*, R&B Ediciones, San Sebastián. Pág. 259.

¹³ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 206

¹⁴ GARMENDIA, José María, *ETA: Nacimiento, desarrollo y crisis (1959-1978)*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 107

real de los trabajadores lo que preocupa, como la utilidad para la radicalización de la clase obrera. Hay que recordar que estamos en el rebufo de las huelgas del 62. Así tema de la lucha armada volvió a quedar a la espera de tiempo mejores.

De nuevo como consecuencia de la acción policial ETA queda prácticamente desarticulada, y se considera que se hace necesario convocar la III Asamblea, que se celebra entre abril y mayo de 1964. En ella que se aprueba la ponencia de *La insurrección en Euskadi*, que supone la radicalización definitiva de la organización, que se decanta por la vía revolucionaria de carácter tercermundista y anticolonialista, así como por el intento de poner en práctica una acción guerrillera fruto de lo cual va a aparecer la figura del liberado. El documento no hace más que asumir gran parte de las ideas de Krutwing en *Vasconia*, en el que a pesar de la aceptación explícita del marxismo se entremezclan también aspectos sabinianos con ideas de Bakunin, Proudhon... Por primera vez se afirma que la labor del PNV es *contraria a los intereses de la liberación nacional*. No obstante, este tipo de acciones no era aplicable a la realidad vasca, además ETA carecía de recursos y entrenamiento,¹⁵ por lo que el texto nace muerto.

El sentimiento anticolonialista va a alcanzar su punto álgido en la IV Asamblea de 1965, que se celebra por primera vez en el interior. En ella se van a aprobar dos ponencias, por un lado la *Carta a los intelectuales* y por otro las *Bases teóricas de la guerra revolucionaria*, así mismo, se acuerda modificar los *Principios* de 1962 y sustituirlos por otros más acordes a la realidad. Por último, se reestructura la organización en cuatro secciones: militar, activista, de información y oficina política. Las *Bases teóricas de la guerra revolucionaria* adecua la estrategia guerrillera de *La insurrección en Euskadi* a la realidad imperante en el País Vasco, abogando por el principio de acción-represión-acción, según el cual, las futuras acciones de la banda provocarían una acción represiva ejercida de manera indiscriminada por el estado que recaería sobre el conjunto de la sociedad, por lo que ésta tomaría parte por ETA. La *Carta a los intelectuales* constituye por sus fines como por sus destinatarios un espíritu claramente anticolonialista y tercermundista, pero a su vez en una síntesis de concepciones ideológicas diversas, el último intento de homogenización ideológica de

¹⁵ SULLIVAN, John (1988): *El Nacionalismo Vasco Radical (1959 – 1986)*. Alianza Editorial, Madrid. Pág. 54.

las tres concepciones latentes en el seno de ETA, los culturalistas, los obreristas y los tercermundistas.¹⁶

Las primeras escisiones y el inicio del activismo armado (1965 – 1969)

Tras la celebración de la última asamblea la organización carecía de fondos por lo que se decidió efectuar un atraco, y de paso ver qué pasaba con la teoría de la espiral acción-represión-acción. El atraco a un cobrador desarmado acaba en desastre, y el líder del sector tercermundista Zalbide es arrestado al poco de perpetrarlo, por lo que Iturrioz, al mando de la oficina política queda como el hombre fuerte en el interior. El nuevo equipo impone una nueva línea política, la teoría de la espiral se deja aparcada y se prioriza el acercamiento al mundo obrero. Se empieza a hablar de *patriotismo obrero frente a nacionalismo burgués*, rechazando la hipotética unidad de los grupos nacionalistas vascos y proponiendo como alternativa un programa de unidad de la clase trabajadora en torno a CC.OO.¹⁷ Es decir, el grupo de Iturrioz estaba llevando a ETA hacia el marxismo internacionalista.

Esto era más de lo que podía soportar el sector culturalista y el tercermundista que se organizan y poco a poco se vuelven a hacer con el control de la organización. Una vez asegurada la mayoría, expulsan a Iturrioz, disuelven la oficina política y se convoca la V Asamblea, que se celebra en dos partes entre 1966 y 1967. En la primera parte se produce la expulsión de los *españolistas*, la disidencia devino en escisión, porque los expulsados siguieron llamándose durante algún tiempo ETA Berri (nueva) frente a ETA Zaharra (vieja). Ni que decir tiene, que abandonaron la lucha armada y su evolución les llevó hacia el marxismo-leninismo versión maoísta, adoptando las siglas de Movimiento Comunista de Euskadi, una fuerza a tener en cuenta en los años 70¹⁸. Una vez eliminada la *traición españolista* quedó el camino libre para convocar la segunda parte de la asamblea en la que los llamados *nacionalistas revolucionarios* se imponen

¹⁶ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Págs. 228-230

¹⁷ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 236

¹⁸ GARMENDIA, José María, *ETA: Nacimiento, desarrollo y crisis (1959-1978)*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 128

sin dificultad a los culturalistas, los cuales dejaron la organización sin demasiado ruido, agrupándose en torno a la revista Branka. La organización que sale por tanto de la V Asamblea al mando de Echebarrieta y Escubi entre otros, no introduce grandes novedades ideológicas, pero va a poner ahora toda la carne en el asador para llevar a cabo la teoría de la espiral, añadiendo el marxismo como fuente de inspiración.

La organización articulada ahora en cuatro frentes: político, económico, militar y cultural, va a actuar en tres direcciones, no muy compatibles entre sí, que volverán a hacer de ETA una confluencia de tendencias diversas; se lanzó una campaña de unidad nacionalista para contrarrestar a los culturalistas que no obtuvo éxito, se actuó en el seno CC.OO para intentar atraerse a la clase obrera, con lo que se daba batalla a ETA Berri en su propio terreno, y por último, se inició por fin la lucha armada. En un principio realizaron una serie de atracos, ésta vez exitosos, y se colocaron artefactos explosivos en símbolos de la victoria hasta que el 7 de junio de 1968 la historia vasca y española cambió para siempre; a Echebarrieta le dan un alto en la carreta una pareja de Guardias Civiles, y se produce un tiroteo en el que resulta muerto el propio Echebarrieta y el guardia civil José Paradines. No obstante, esta muerte no estaba programada y se puede interpretar como accidental, cuando ETA realmente cruza el Rubicón es con el asesinato del jefe de la Brigada Social de San Sebastián Melitón Manzanares el 2 de agosto de 1968¹⁹, a lo que hay que sumar la colocación de catorce bombas durante la Semana Santa de 1969 y el asesinato, tampoco programado, de un taxista. Durante este periodo ETA va a ver como se multiplica su influencia política y social, a la vez que comenzaba un transvase emocional de importantes sectores vascos y españoles hacia esos activistas que se jugaban la vida en aquellas circunstancias de represión franquista. La militancia creció de forma exponencial, en el año 1969 contaba con más de 200 militantes solo en la ría de Bilbao. Sin embargo, la principal reacción vino del Régimen, llevando a cabo una feroz represión que provocó centenares de detenidos presuntamente vinculados a ETA, lo que dejó agonizando a la organización.

Crisis y consolidación (1969 – 1971)

En el otoño de 1969 tras las detenciones, se formó en el interior un reducido núcleo de dirección provisional que convoca la VI Asamblea, la cual se celebra en el verano de

¹⁹ GARMENDIA, José María, ETA: Nacimiento, desarrollo y crisis (1959-1978). En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Págs. 142-143

1970. En este momento aparecen perfiladas al menos cuatro grandes tendencias, que vamos a intentar resumir de forma esquematizada: a) las Células Rojas, formadas por el grupo que había expulsado la *amenaza españolista* en la anterior asamblea, dirigiendo la organización hasta entonces, y ahora en el exilio. Evolucionan ideológicamente incidiendo en el rechazo a la formación de un Frente Nacional Vasco e insisten en otorgar prioridad a la lucha obrera y la revolución social sobre la lucha nacional. b) La dirección de ETA, cuyo objetivo fundamental es constituir un partido de clase trabajadora como dirigente de una revolución vasca que conjugue la liberación nacional y social del pueblo vasco, era sector mayoritario y que contaba con el apoyo de los presos de Burgos. b) Los defensores de las tesis anticolonialistas, y d) los *milis*, dirigidos por Etxabe, que consideraban la lucha armada como el motor de la resistencia vasca, poco amigos de discusiones teóricas. A estas tendencias hay que añadir el grupo Branka, ideológicamente alineado con las dos últimas.²⁰

La VI asamblea se cierra con el abandono de la organización por parte de las Células Rojas, que evolucionarán hacia posiciones antinacionalistas. Por otro lado, diversos grupos agrupados en torno a la tendencia anticolonialista y a los *milis* impugnan la asamblea, tachado de *españolista* a la nueva dirección, por lo que de nuevo se produce una escisión; la dirección de ETA que defiende la legitimidad de la asamblea se conocerá como ETA VI, mientras que los segundos se calificarán como ETA V.

ETA pasa por el peor momento de su historia, incluso en algún momento se habla de disolución, sin embargo el régimen franquista va acudir una vez más, de manera involuntaria por supuesto, en su ayuda con el proceso de Burgos. El 3 de diciembre de 1970 comienza un proceso en el que se juzga a dieciséis militantes de la organización, pidiéndose la muerte para seis de ellos. A lo largo de casi un mes se desencadenó una movilización popular sin precedentes, no solo en el País Vasco, sino también en toda España y Europa, el régimen consciente de la pena capital no habría sido bien recibida por la mayor parte de la población, la Iglesia y los gobiernos extranjeros decide conmutarla. Franco había sufrido una enorme derrota política y ETA salía enormemente reforzada, viendo multiplicada su militancia y apoyo popular.²¹ El grito de Mario Onaidía "*Gora Eusakadi askatuta*" se convirtió en un símbolo para toda la

²⁰ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág 257

²¹ SULLIVAN, John (1988): *El Nacionalismo Vasco Radical (1959 – 1986)*. Alianza Editorial, Madrid. Pág. 132

oposición antifraquista en el País Vasco²². En pleno proceso los *milis* llevaron a cabo el conocido secuestro del cónsul alemán en San Sebastián, al que luego liberaron sin más, pero que reforzó su posición frente a ETA VI, ya que el conjunto de la población va a identificar a esta fracción con el conjunto de la organización, a pesar de que fueran minoritarios.

El año de 1971 fue de transición para la organización. El pequeño grupo de ETA V continuó su campaña *antiespañolista*, mientras que ETA VI, una vez autoproclamada organización proletaria trató con desprecio a los *pequeño burgueses nacionalistas* de ETA V²³. ETA VI convocó la segunda parte de la VI Asamblea para aclarar posiciones, la cual se tradujo en la división entre *mayos* y *minos* a lo largo de 1972. Los primeros aprueban en 1973 integrarse en la Liga Comunista Revolucionaria. El otro sector, el de los *minos*, se disolverá al integrarse sus miembros en otras organizaciones como la Organización Revolucionaria de Trabajadores, el PCE y la propia ETA V, que nuevamente será ETA a secas. Mientras tanto el pequeño núcleo de ETA V sentaba las bases de la nueva organización, que atrajo a importantes sectores de EGI, una vez más se repetía la constante en la historia de ETA y el sector militar era el que triunfaba.

ETA durante la crisis final del franquismo (1971 – 1975)

La escisión entre ETA V y ETA VI, constituye la última gran explosión de ideas. Todas las escisiones que se producirán desde 1971 van a venir determinadas por problemas de pura táctica y estrategia política, por lo que puede afirmarse que desde entonces la organización está muerta ideológicamente.²⁴ En la ETA que surge de los procesos de Burgos, a pesar de la reconstitución de los frentes en 1972, el militar tendrá una prominencia absoluta sobre el cultural y obrero, con los que apenas hay comunicación. Las bombas y secuestros se suceden, y ni si quiera el atentado de diciembre de 1973

²² NICOLÁS MARÍN, M^a Encarna, *El Franquismo*. En: DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio (Coord.) (1991): *Historia de España. El régimen de Franco y la transición a la democracia. Tomo XII*. Planeta, Barcelona. Pág. 224.

²³ GARMENDIA, José María, *ETA: Nacimiento, desarrollo y crisis*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 162

²⁴ JAÚREGUI, Gurutz: *ETA: Orígenes y evolución ideológica y política*. En: ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid. Pág. 260

contra Carrero Blanco, considerada la más brillante acción de los estrategas militares de la organización, va a impedir el progresivo alejamiento del frente obrero, que se escindirá unos meses después constituyendo el Partido de los Trabajadores Patriotas Revolucionarios, que renuncia explícitamente a la violencia.

El atentado indiscriminado de la calle Correo en el 74 produce una reflexión en el seno de la organización. La dirección de ETA considera que el sistema de frentes provoca una tendencia a la división impidiendo una visión global y conduciendo al predominio del militar sobre el resto. Por ello, proponen configurar ETA como una organización político-militar capaz de hacer frente a la acción militar, y al mismo tiempo, movilizar y organizar a las masas. Frente a esta opción un sector ligado al militar aboga por una configuración de una organización de masas, (política, social, sindical...) capaz de jugar un papel político en la posible futura coyuntura democrática. Ahora bien, dado que de por sí resulta insuficiente, se ha de configurar paralelamente una organización estrictamente militar. La distintas opciones derivan en escisión en la segunda parte de la VI Asamblea de 1974 (recordemos que no habían reconocido la anterior VI Asamblea), por lo que aparece de un lado ETA político-militar (ETApm), que era la mayoritaria y ETA militar (ETA m). En ambos casos se mantiene la idea de ocupación, así como la necesidad de la lucha armada como fórmula válida para la liberación del País Vasco, y en ambos casos se produce una desconexión con el mundo obrero.

En los meses inmediatamente posteriores a la escisión, ETApm va a llevar a cabo una intensa actividad armada, la cual provocará a su vez una intensa represión. Por su parte, tras un largo periodo de reorganización, ETAm no se va a quedar a la zaga. Por lo tanto, cuando se inicia la transición a la democracia, no hay una ETA sino dos. ETApm sufrirá un proceso de evolución que desembocará en su disolución en 1982, la mayor parte de sus miembros se pasarán a ETAm (nuevamente ETA) o acabarán integrando Euskadiko Ezkerra. Por su parte ETAm, sigue lo señalado en su manifiesto de 1974 y comienza a estructurar una organización sociopolítica, capaz de llevar a cabo una actividad legal dentro del nuevo sistema democrático. Ello da lugar a la aparición de diversas organizaciones como KAS, y sobre todo, Herri Batasuna.

Conclusión

Tras el proceso de Burgos, ETA a penas elabora construcciones doctrinales e ideológicas dignas del tal nombre. Los únicos elementos aglutinadores son los que

aún perviven: idea de Euskadi como país ocupado, una convicción más o menos vaga de entroncar la lucha del pueblo vasco en el marco de una revolución social, y sobre todo la absoluta necesidad de la lucha armada, que se va a convertir en un fin en sí mismo.

BIBLIOGRAFÍA

Manuales de consulta general:

- NICOLÁS MARÍN, M^a Encarna, *El Franquismo*. En: DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio (Coord.) (1991): *Historia de España. El régimen de Franco y la transición a la democracia. Tomo XII*. Planeta, Barcelona.
- MORADIELLOS, Enrique (2000): *La España de Franco (1939-1975). Política y sociedad*. Síntesis. Madrid.

Sobre el nacionalismo vasco en general:

- AZURMENDI, Mikel (1998): *La herida patriótica*. Taurus, Madrid.
- SULLIVAN, John (1988): *El Nacionalismo Vasco Radical (1959–1986)*. Alianza Editorial, Madrid.

Sobre ETA en particular:

- ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La Historia de ETA*. Temas de hoy. Historia, Madrid.
- GARMENDIA, José María (1979): *Historia de ETA*, L. Haramburu, San Sebastián.
- LETAMENDÍA, Francisco (1994): *Historia del nacionalismo vasco y de ETA: ETA en el franquismo. Tomo I. (1951-1976)*, R&B Ediciones, San Sebastián.